





UN HOMBRE

—Veni pa acá, gallito, veni se más, no quiti cabalio...

—¿Lo pillaste?

—Sí; era un conejo...

Y por la faz de No Ramón pasó la sombra de un dolor. Era un hombre fuerte, de atlética complexión, que se tenía más amores en su vida que su hijo Jolla, una agraciada muchacha morena, de 18 años bien cumplidos y bellamente vividos.

—Era él, Josefa, era él; el gato que sentía que por las noches en el maulaque...

—¿Sinceramente?... Qué tenía que decir vos, mato... Miradlo... —borbotó Josefa, una vieja de 60 años, gorda, abotagada, llena de rojeces barbasudas con gordonas... —¿Por qué no le agarray a palas por sinceridad?

Contesta, siguió No Ramón, —que soy hombre pa seguir a mi hija hasta por los tejados ¿Qué

hacés que no contestay? ¡Obedece!

Manuel Jesús se contremeció. Todo podía soportarlo, pero que lo llamasen cobarde, no.

—No Ramón, fijese en lo que dice: yo no soy cobarde...

—¿Y por qué no habéy?

—Y qué le voy a decir a usted que sabe que solo por ver a su hija... ¿Qué más quiero?... Los hombres arrojan estas cosas malitas...

Algo desconcertado, No Ramón lo miró fijamente varios segundos. Al fin dijo:

—¿De eso que vos me venís a dar lecciones...?

—El, el vagabundo... —gritó Josefa.

—¿Paseo soy vago. Usted debía callarse. ¿Quién la manda que hable usted no debe?...

—Vos me querís hacer enlar? Sólo mi padre vos...

—Si hubiera sido su padre, usted no sería como es...

—Y vos no le decís ná, Ramón...

Pase pa acá, amigo, pase pa acá y hablemos de su atrevimiento...

Entró Manuel Jesús, un mozo de 21 años, fornido, de aspecto íntegro, kirutas los cabellos, la barba rala, muy sinuosa la mirada.

—Atrevimiento... sí... atrevimiento... Tiene razón. Le ruego que me perdone.

—Ya voy el hombre... Pidiendo perdón... —murmuró Josefa.

—Cállate —ordenó No Ramón. —Hable, amigo. Yo también tuve su edad, pero nunca puse los ojos en las hijas de familia.

Se leguó Manuel Jesús, que había permanecido de pie y, mirándole con profundo desprecio, le dijo:

—Usted no pone los ojos en las hijas de familia, sino en las desgracias, en aquellas perras sin amo, por las que nadie responde... Usted fue un

FECHA DE PUBLICACIÓN

1918

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un hombre. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile